

Bloqueo del Júcar-Vinalopó por falta de presupuesto

El Ministerio de Medio Ambiente carece de fondos para pagar los 40 millones que cuesta la planta anunciada en julio de 2009

🕒 11:39 ★★★★★

Me gusta



F. J. BENITO El plan de ajuste impuesto por el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, para reducir el déficit público ha terminado por bloquear la puesta en marcha de uno los proyectos estrella del Ministerio de Medio Ambiente en la provincia, el trasvase Júcar-Vinalopó. Casi siete años después de iniciadas las obras y después del polémico cambio de trazado, todavía no se han resuelto dos cuestiones fundamentales: el precio y la calidad del agua.

Nada se sabe, de forma oficial, de la potabilizadora

(40 millones) que debe garantizar que el agua sirva para beber y regar y, ni mucho menos, qué posibilidades reales existen de que al final se construya la segunda toma del agua en el azud de Antella. Nada se sabe de forma oficial pero el propio secretario de Estado de Agua, Josep Puxeu, ya ha trasladado a la Generalitat (con los regantes no se sienta desde hace un año) que en las arcas no hay un duro y que será difícil incluir presupuesto para la planta de cara a 2011. Si no hay potabilizadora no hay trasvase ya que la Junta Central de Usuarios rechaza el agua del Azud de la Marquesa en las actuales condiciones.

Las buenas palabras del secretario de Estado de Agua, Josep Puxeu contrastan, sin embargo, con la realidad y con cierta indolencia de la Conselleria de Agua. Todo el mundo es consciente de que la potabilizadora es fundamental aunque no deje de ser un parche pero, de momento, se ha quedado sin presupuesto. Atrás quedaron las buenas palabras de Puxeu cuando llegó a anunciar "una o las potabilizadoras que hagan falta" e, incluso, los anuncios del Consell de sufragar la segunda toma.

El tema se ha atascado para regocijo de los regantes de Valencia y los colectivos antitransvase que no quieren ni oír hablar de que el agua del Júcar pueda servir para beber en Alicante, a diferencia de lo que sucede en Valencia y Albacete.

Por otro lado, el Ministerio de Medio Ambiente ha decidido aplazar hasta 2012 la polémica redacción del nuevo Plan Hidrológico del Júcar (revisión del actual documento en vigor desde 1997) que incluía la eliminación del 36% de la superficie regable de la provincia de Alicante o, lo que es lo mismo, dejar si agua para riego a las 15.000 hectáreas que están actualmente en explotación con cultivos de gran rentabilidad como las hortalizas o la uva de mesa. La decisión se produce a nueve meses de las elecciones autonómicas y municipales, por lo que en el Gobierno no quieren que el agua pueda condicionar el sentido del voto en un provincia donde todavía está fresco el varapalo que sufrieron los socialistas en muchos municipios del Vinalopó tras el cambio del trazado del trasvase. Un proyecto que también se veía condicionado por la alteración de los caudales calculados para el riego. Fuentes del sector agrícola de la provincia celebraron ayer la rectificación de Medio Ambiente y apelaron a que sea definitiva.

El problema que se trasladó a la redacción de nuevo plan hidrológico se produjo porque los técnicos de la CHJ hicieron los cálculos en base a la estadística de 2005, año en el que 15.000 hectáreas de regadío estaban en barbecho porque no había agua por la escasez de lluvia.

Miedo a chocar con Barreda

La decisión de parar la redacción del nuevo el Plan Hidrológico del Júcar tiene también otro trasfondo: evitar nuevos choques entre Madrid y el presidente castellano-manchego, José María Barreda. Bruselas exige a través de la directiva marco del Agua que el Júcar y el Tajo tuvieran aprobados sus planes de cuenca en diciembre de 2009.



Un obrero trabaja en una de las infraestructuras del trasvase Júcar-Vinalopó en imagen de archivo. diego fotógrafo

Los túneles para que el caudal llegue a Villena pasan el examen

La sociedad estatal AcuaJúcar ha probado con éxito esta semana los dos únicos túneles del trasvase Júcar-Vinalopó, cuya puesta en marcha es imprescindible para lograr que el agua del curso bajo del río Júcar pueda llegar a la Balsa de San Diego, ubicada en Villena. Las pruebas realizadas han permitido que por vez primera el agua del curso bajo del río Júcar superase los accidentes geográficos de las sierras de Corbera y Barxeta, mediante su impulsión desde la estación de bombeo de Panser, llegando a la Balsa de Llanera de Ranes, lo que supone que el agua del Júcar pueda llegar al Vinalopó. A lo largo de esta semana, AcuaJúcar ha logrado bombear desde la Balsa de Panser en Llaurí hasta la Balsa de Llanera de Ranes, cerca de 37.000 metros cúbicos de recursos superficiales del río Júcar captados en el punto de toma de la conducción del Azud de la Marquesa, según informaron ayer fuentes de la sociedad AcuaJúcar. EFE